

**PROFESORES ESTUDIANDO PROFESORES. REFLEXIONES TEÓRICO-
METODOLÓGICAS SOBRE LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN EN Y SOBRE LA
EDUCACIÓN FÍSICA**

**TEACHERS STUDYING TEACHERS. THEORETICAL AND METHODOLOGICAL
REFLECTIONS ON RESEARCH PROCESSES IN AND ABOUT PHYSICAL
EDUCATION**

**PROFESSORES QUE ESTUDAM PROFESSORES. REFLEXÕES TEÓRICO-
METODOLÓGICAS SOBRE OS PROCESSOS DE PESQUISA NA EDUCAÇÃO
FÍSICA**

Alejo Levoratti¹

RESUMEN

En el presente ensayo se busca promover un grupo de reflexiones del orden teórico-metodológicas sobre las prácticas de investigación en la educación física. En particular nos interesa poner en consideración del lector los diferentes procesos de reflexión y crítica que realizaron los diferentes sujetos que participaron de la situación de pesquisa, investigador e investigados, que consideramos nodales en el proceso de producción de los datos. Ello, nos permitió visibilizar como las prácticas de investigación y sus resultados forman parte también de las disputas disciplinares.

Palabras Clave: Investigación, Educación Física, Metodología, Teoría

ABSTRACT

In the present essay they seek to promote a group of theoretical-methodological reflections on research practices in physical education. In particular, we are interested in putting into consideration the different processes of reflection and criticism carried out by the different subjects who participated in the research situation, researcher and investigated, which we consider to be nodal in the process of data production. This made it possible for us to see how investigative practices and their results also form part of disciplinary disputes.

Key words: Research, Physical Education, Methodology, Theory

¹ Universidad Nacional de La Plata, Argentina levoratti@gmail.com

RESUMO

Este ensaio busca promover um conjunto de reflexões teórico-metodológicas sobre práticas de pesquisa em educação física. Em particular, estamos interessados em considerar os diferentes processos de reflexão e crítica realizados pelos diferentes sujeitos que participaram da situação de pesquisa, pesquisador e pesquisador, os quais consideramos nodais no processo de produção de dados. Isso nos permitiu tornar visíveis como as práticas de pesquisa e seus resultados também fazem parte de disputas disciplinares.

Palavras - Chave: Pesquisa, Educação Física, Metodologia, Teoria.

Fecha de recepción: 25 de febrero 2020

Introducción:

El presente ensayo busca problematizar el proceso de investigación que fui desarrollando en los últimos años sobre los diversos ámbitos de formación y ejercicio profesional de los profesores de educación física. Desde el año 2006 participo en proyectos de investigación cumpliendo diferentes roles. En paralelo a ello realicé estudios de posgrado en antropología social y en ciencias sociales y humanas, teniendo como formación de grado el profesorado y la licenciatura en educación física. En estos contextos, estudié las representaciones sociales sobre los deportes que tenían los profesores de educación física y funcionarios que participaban en programas de política socio-educativa a partir de la realización de una etnografía y por otro lado analicé los procesos de configuración de la formación docente en educación física en la Argentina, cumplimentando para ello trabajo en archivos institucionales, observaciones en institutos de formación y entrevistas en profundidad a directivos, docentes y estudiantes². En los diferentes casos, los análisis entraron en dialogo con categorías conceptuales promovidas desde diferentes disciplinas sociales entre las que se pueden nombrar cuerpo, deporte, configuraciones, campo, habitus, política. Ahora bien, el lector familiarizado con un sector de los debates de la educación física en las últimas décadas en la región estará familiarizado con estas discusiones. Ello se puede pensar tanto en trabajos que inscriben a la educación física dentro de las ciencias sociales o las

² Para la construcción de este problema de investigación retomamos la perspectiva conceptual configuracional de Norbert Elias (1996) a partir de la cual analizamos los procesos de configuración de la formación de los profesores de educación física, es decir que consideremos su carácter histórico, es decir, que son objeto de un devenir a lo largo del tiempo. Al estudiar las configuraciones de la formación básica de los profesores de educación física atendimos a los procesos históricos y las condiciones estructurales en las cuales se construyeron, pero al mismo tiempo consideramos a los hombres y las mujeres que la integraron.

ciencias de la educación, como así también en espacios de producción académica desde donde se promovieron análisis sobre las problemáticas y enfoques conceptuales de las ciencias sociales de/en la educación física³. Estas producciones ingresaron en una intersección entre categorías conceptuales y problemáticas analíticas que se fueron desarrollando en distintas disciplinas del amplio espectro de las ciencias sociales, humanas y de la educación y los debates que se venían produciendo en la educación física. Situación que podría llevarnos a preguntarnos si serían investigaciones de la educación física o en la educación física. Cuestión que amerita un desarrollo que no me encuentro en condiciones de realizar en estas páginas. Ahora bien, a partir de estas intersecciones entre las problemáticas estudiadas, las categorías conceptuales empleadas, los actores analizados, mi propia trayectoria formativa e inscripciones laborales-institucionales es que me interesa en esta oportunidad problematizar tres cuestiones sobre las prácticas de investigación. La primera está asociada al estudio de un espacio social donde uno participa activamente, la segunda a las reflexividades de los profesores/as los cuales son objeto de investigación y en esos procesos el empleo de categorías conceptuales compartidas por el investigador. En tercer lugar, vinculado a lo anterior, nos interesa reflexionar sobre las motivaciones de los actores estudiados en nuestros trabajos y las posibles repercusiones de la obra producida en los debates de la educación física.

Estudiando al grupo social al cual uno pertenece:

Siendo egresado como profesor en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata (en adelante utilizaré la sigla: UNLP) y desempeñándome como docente e investigador en dicha institución, a lo largo de la investigación sobre los procesos de configuración de la formación inicial se pusieron en juego mi formación académica e inscripción universitaria de diferentes modos. Al momento de entrevistar a los funcionarios que participaron de las reformas de los planes de estudio, en el nivel nacional, provincial y en la Universidad, dichas cuestiones se activaron de diferentes maneras. Los entrevistados que se desempeñaban en la UNLP me identificaban como un interlocutor radicado en una unidad de investigación particular, con vínculos personales y académicos con determinados actores. Por su parte, para los profesores no insertos académica y profesionalmente en dicha institución, esta misma inscripción adquirió otros significados, asociados con el particular modo en que ellos percibían al conjunto de actores de la UNLP en los debates disciplinares. Paulatinamente en el proceso de investigación

³En ambos casos la producción bibliográfica es muy extensa, no citaremos autores en esta oportunidad. Posibles entradas a esta temática y autores puede ser encontrada en los números temáticos publicados en el Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport (ALESDE) en el año 2018 en su volumen 9 N° 1 y 2.

fui visibilizando estas cuestiones promoviendo una auto reflexión sobre mis propias categorías, internalizadas a lo largo de mi formación y socialización académica, a partir de la comparación con las perspectivas de los sujetos estudiados.

Esto me llevó a reflexionar sobre las construcciones de los datos en el marco del trabajo de campo (Bourdieu y Wacquant, 2008; Guber, 2001). En ese sentido a lo largo de la investigación se analizaron las afirmaciones e interpretaciones que los actores pusieron en juego en las interacciones que producimos como parte de situaciones sociales particulares, que dan sentido a ellas, siendo necesario hacer un ejercicio reflexivo sistemático y personal sobre las mismas para no ocasionar generalizaciones o interpretaciones apriorísticas –especialmente aquellas informadas por mi propia formación como profesor en educación física, mi trayectoria e inserción académica y profesional, mis relaciones personalizadas con diferentes actores sociales que fueron objeto de estudio, y aún mi propia condición de sujeto y objeto de esta investigación– que no atiendan a los contextos de producción. Esta cuestión, no se reduce sólo al trabajo con las entrevistas. Así también, al analizar los documentos técnicos que produjeron los funcionarios, los programas que realizaron los docentes o las encuestas que respondieron los estudiantes, debemos atender a los contextos de producción de dichos materiales y los posibles interlocutores que identificaron tanto de los fines del instrumento como así también de la figura del investigador. Es decir, un programa de una materia, es un instrumento administrativo legal, con el que cuenta el docente para legitimar su accionar ante los estudiantes, pero al mismo tiempo puede oficiar como un instrumento de directivos y/o inspectores sobre el accionar docente. No contemplar ello, ocasionaría no atender al contexto de producción del contenido puesto en juego en dicha instancia de interacción. En esa misma dirección, tendremos que considerar que las interpretaciones que se produjeron a lo largo de las entrevistas sobre el fenómeno en cuestión, nos están hablando de una producción situacional particular (Guber, 2001; Taylor y Bogdan, 1987; Archenti, Marradi y Piovani, 2018).

A lo largo de la investigación desarrollé entrevistas a profesores que se desempeñaron en las agencias estatales encargadas de definir los lineamientos curriculares para la formación de los profesores de educación física tanto en el Ministerio de Educación de la Nación como en la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Igualmente, en el correr de la investigación entrevisté a profesores que ejercían o lo había hecho en las instancias de formación docente inicial en las cuatro instituciones seleccionadas. Las primeras labores que cumplí, fueron la recopilación del material documental establecido por las dos reparticiones analizadas. En base a ello me adentré en la búsqueda de las producciones escritas de los actores sociales que participaron en las diferentes agencias estatales, para en un tercer momento iniciar las entrevistas en profundidad. Aunque paralelo a ello, efectué la compilación de los programas de las asignaturas en las distintas instituciones seleccionadas y la

administración de las encuestas a los estudiantes. Volviendo a las entrevistas, un elemento que en el momento no advertí fue que las primeras fueron realizadas a los profesores que participaron en la configuración del documento de los CBC para la formación docente y los que participaron en la reforma del plan de estudios de la UNLP, que en muchos casos eran la misma persona. Teniendo en cuenta que mi formación inicial e inscripción institucional era en la misma institución, y que los profesores entrevistados además habían sido mis profesores, muchos elementos de sus perspectivas se me presentaron en lo personal ante un velo de categorías comunes. Aunque en el proceso de desgrabación y análisis del material, podía ir identificando el carácter dialógico y situacional de las interpretaciones que se produjeron sobre los procesos estudiados. Recién al momento de entrevistar a los profesores y profesoras que habían participado de la conformación de los documentos del Instituto Nacional de Formación Docente del año 2009 y de la reforma del plan de estudios de Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en 1999, los cuales se posicionaban en un abordaje conceptual disímil al cual me había socializado, e ir aprendiendo su perspectiva sobre los procesos sociales estudiados, pude relativizar muchas de las categorías que organizaban la formación. Ello me ubicó en una relación distinta con los posicionamientos que afronté inicialmente. En ese punto, como afirma Rosana Guber retomando a Marisa Peirano “que el conocimiento se revela no ‘al’ investigar sino ‘en` el investigador, debiendo comparecer en el campo, debiendo reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva” (Guber, 2001: 54). Puedo graficar esto a partir de un criterio de clasificación que tenía implícito en mí perspectiva, el cual estaba vinculado al hecho que la educación física tenía “contenidos” que son “saberes culturales”, es decir, son “prácticas de la cultura”. Con el devenir de la investigación y aprender más sobre este campo empírico desde un enfoque etnográfico, sin embargo, relativice y comprendí desde otra perspectiva mis propios criterios de percepción disciplinar. Además esto nos muestra, que la comparación es un elemento central para la producción del análisis, volveremos más adelante sobre ello (Balvi, 2014; Barth, 2000).

El ejercicio comparativo fue una herramienta que nos permitió descentrarnos de nuestra posición disciplinar que posibilitó visibilizar problemáticas a ser estudiadas tanto al identificar las particulares de los casos como los puntos recurrentes, al mismo tiempo que visibilizar construcciones analíticas que teníamos naturalizadas como actor social del grupo y eran necesario comprender para evitar los etnocentrismos o promover una investigación que reproduzca dogmáticamente una serie de principios apriorísticos.

La reflexividad de los sujetos estudiados y el “efecto de teoría”

Como se evidenció en el apartado anterior los profesores y profesoras entrevistados, en dicha situación social, pusieron en consideración interpretaciones sobre los fenómenos estudiados, que no pueden ser desancladas del contexto de interacción en el cual fueron producidos. Es decir, que como investigadores a lo que podemos acceder es a los ejercicios reflexivos que realizan los actores estudiados, y siguiendo a Rosana Guber (2001) ello es el objeto de conocimiento del investigador. Ampliando el posicionamiento de la autora es necesario someter a continuo análisis las reflexividades que están en el trabajo de campo "...la reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus hábitos disciplinares y su epistemocentrismo y la reflexividad de la población en estudio" (2001: 49). Ante ello, expresa que "La reflexividad de la población opera en su vida cotidiana y es, en definitiva, el objeto de conocimiento del investigador. Pero éste carga con dos reflexividades alternativa y conjuntamente". (2001: 49). La autora, recuperando los abordajes de los etnometodólogos afirma que "...un enunciado transmite cierta información, creando además el contexto en el cual esa información puede aparecer y tener sentido. De este modo, los sujetos producen la racionalidad de sus acciones y transforman a la vida social en una realidad coherente y comprensible" (Guber, 2001: 46). Ante ello, consideramos central analizar los ejercicios reflexivos que realizaron los actores estudiados y que hacen a los procesos de producción de los datos durante el trabajo de campo.

En los enunciados que realizaban los/as entrevistados/as se observó un juicio reflexivo y crítico de los procesos sociales en los cuales ellos mismos habían participado, empleando categorías de las ciencias sociales para justificar y legitimar su accionar. En esa dirección, en los pasajes colocados a continuación se advirtió como de modo recurrente, determinados actores, emplearon la denominación de "campo", recuperando a un autor de renombre de la sociología como es Pierre Bourdieu, para explicar y fundamentar su accionar. Es decir, en la construcción argumentativa que realizaron recurren a las categorías de las ciencias sociales las cuales les permitieron posicionarse y analizar crítica y reflexivamente sobre los procesos sociales en los cuales ellos mismos intervinieron.

Un profesor que participó de los debates curriculares planteó en la entrevista que:

"...en realidad, era una cosas de **armar un campo**, pero no porque yo cuestionara que ese campo fuera la enseñanza, digamos. " (...)

"Bueno, y así sucesivamente, entonces digo, a mí me interesa sostener, y estoy empeñado en armar ese campo, un campo en el cual podamos discutir, como quería Bourdieu, con las armas de la ciencia, es decir con argumentos lógicos, con argumentos ah hoc y no ad hominem, no este." (El desatacado es nuestro)

Otro entrevistado, que se encontraba dirigiendo la carrera de Educación Física al momento de modificarse los planes de estudios expresó:

“... en mi gestión al frente del departamento fue una gestión sobre la base del concepto de la hegemonía de una idea en un **campo**” (El desatacado es nuestro)

Una funcionaria que participó de la producción de los lineamientos nacionales para la reforma curricular, me afirmó:

“Es como, ir buscando argumentaciones de teóricos, que vienen a fortalecer el **campo**...”. (El desatacado es nuestro)

Los tres entrevistados emplearon la misma categoría “campo” para significar sus acciones. El empleo de este concepto nos llamó la atención y nos señaló una alerta sobre el lugar de la teoría social en las interpretaciones que los propios actores sociales hacen de sus propias prácticas. Ante ello, lo primero que se identificó al ir realizando las entrevistas fue lo que denominamos en un principio como efecto de teoría, es decir cuando los actores nos presentaban los procesos en que fueron parte empleaban en tales narrativas términos y conceptos de la teoría social para explicar, reflexionar y fundamentar su accionar. Esta cuestión nos colocó frente a los ejercicios reflexivos y analíticos que realizaron los actores sobre los procesos en los cuales ellos formaron parte, utilizando determinadas categorías analíticas que los inscribirían en diálogos con las “ciencias sociales” y de la “educación”. Ante ello, en nuestros trabajos no buscamos constatar si lo que los actores planteaban era o no un “campo” en los términos de un determinado autor, lo que procuramos fue comprender e interpretar por qué hacían referencias a esos conceptos en las producciones de los discursos sobre dichos procesos sociales. En este estudio tuvo un lugar estructurador la teoría de Luc Boltanski (2014), con su sociología de la crítica, donde coloca en el foco del estudio, los ejercicios de análisis y de crítica que realizan los sujetos sociales estudiados. Esto nos llevó a que no nos reservamos como investigadores la capacidad de crítica, ella también es propiedad de la población estudiada, lo que hay que analizar son las competencias que tienen los diferentes actores y las disputas sobre la producción de sentidos en la cual se inscribieron. En base a la perspectiva que venimos desarrollando en el próximo apartado nos interesa reflexionar sobre el lugar asignado a la investigación por los actores estudiados.

Los resultados de la investigación como espacio de disputa

En el desarrollo de las entrevistas, los diferentes actores sociales desglosaron sus argumentaciones en relación a sus interpretaciones como actores de la educación física sobre los

procesos que estamos estudiando. Ahora bien, ¿a quién estaban destinadas estas presentaciones? claramente a otro profesor de educación física que clasificaban y posicionaban, como vimos antes, en la disputa disciplinar. Esto llevaba a que en base al problema de investigación que yo les planteaba, que estaba vinculado al análisis de los procesos de configuración de la formación de los profesores en la provincia de Buenos Aires, ellos/as interpretaban y procuraban direccionar mi problemática hacia sus inquietudes como nativos. En el fragmento de entrevista colocado a continuación se advierte ese direccionamiento:

“...lo que pasa es que la formación recupera todos estos avances, **esto que yo te estoy nombrando de formulaciones previas son antecedentes para tu estudio.** Como se edifica esta concepción, bueno se edifica mucho en el año 86, diseño de la Ciudad [de Buenos Aires]. La educación física organizada en estos ejes, un eje que tiene, viste con distintos nombres apunta a eso. En la Ciudad, subsiste esta mirada de los tres ejes, ehhe aunque bueno en el diseño actual de la secundaria esos ejes están bien articulados con la práctica cultural. Como la historia de los procesos son muchas veces pendulares, de mirar solamente al movimiento, bueno, se pasa como una centralidad, a veces excesiva, en el sujeto, y se pierde de vista lo socio cultural, la cultura corporal de la que habla Valter Bracht.” (El destacado es mío).

Esta referencia a las discusiones curriculares como antecedentes de mi estudio, en primer lugar me llamó la atención, pero no comprendí hasta mucho tiempo después, cuando al analizar el conjunto de las entrevistas donde lo que advertía era una búsqueda por parte de los profesores de posicionarme en la discusión disciplinar y en las disputas que ellos identificaban en la perspectiva nativa. Además, los funcionarios al momento de presentar sus perspectivas hacían referencia a sus tesis de doctorado y maestría finalizadas o en curso a las cuales recurrían para fundamentar sus dichos, auto-posicionándose como legítimos analistas del fenómeno y en una relación de par conmigo⁴.

A partir de ello, dos cuestiones se transforman en centrales. La primera de ellas está vinculada al hecho de no caer en etnocentrismos de mi parte al momento de analizar las categorías de los actores, por ello retomamos el planteo de Faye Ginsburg (2004) en “Cuando los nativos son nuestros vecinos”. Decidí entonces explicitar claramente las voces de los sujetos estudiados y la propia, a los fines de no imponer a los primeros –de un modo etnocéntrico- las concepciones

⁴Hasta el día de hoy surge la incertidumbre sobre cómo será recibido este trabajo por los lectores, dado que una de sus principales audiencias se encuentra entre los profesores de educación física. En ese sentido, me adelanto y explicito que no es la intención del trabajo entrar en la disputa sobre las concepciones de los actores ni ubicarme en un pedestal de intelectual del “campo”, sino comprender las distintas perspectivas de los actores sociales (Gil, 2007; Visacovsky, 2005)

que sustento como investigador, al tiempo que me propongo remarcar el carácter dialógico de la producción del conocimiento etnográfico, pues la producción cultural es siempre relacional. La segunda cuestión, está vinculada al riesgo de transformarme en autor/analista que legitime una determinada propuesta disciplinar, y que mi abordaje presente sesgos de mis propias concepciones y prácticas acerca de la educación física reproduciendo una perspectiva nativa. Es decir, el peligro del trabajo es terminar argumentando sobre un determinado posicionamiento conceptual de la disciplina, o asumir que una determinada perspectiva de los actores como la interpretación autorizada sobre el fenómeno (Visacovsky, 2005). Esto está dado por el hecho de compartir con los actores categorías conceptuales, que ellos utilizan para interpretar los fenómenos y dar sentido a los procesos que ellos son parte, y en mi caso forman parte de mis herramientas analíticas. Por lo cual, por momentos las interpretaciones nativas -con conceptos de las ciencias sociales incluidas- se aproximan íntimamente a las interpretaciones del fenómeno analizado. Por tanto, recuperando lo planteado, se considera que los actores estudiados producen interpretaciones sobre los fenómenos en cuestión. Ahora bien, en este caso, dichos abordajes forman parte de la categorías nativas o sociales (Rockwell, 1987). Entendiendo que los distintos actores estudiados tienen perspectivas situadas e informadas desigualmente, siendo la tarea del analista producir una comprensión densa de dichos procesos, utilizando para ello categorías teóricas (Rockwell, 1987). Lo planteado, busca poder diferenciar los niveles de análisis, dado que como investigadores podemos terminar legitimando o invisibilizando determinadas perspectivas, al reproducir acríticamente una determinada perspectiva sobre el fenómeno podemos terminar reproduciendo determinadas memorias de los grupos.

A modo de cierre

En este breve ensayo se buscó poner el foco en las implicancias de estudiar el mismo espacio social en el cual nos desenvolvemos profesionalmente. Cuestión que es recurrente en nuestro caso al inscribirnos como profesores en educación física estudiando diferentes prácticas disciplinares. En estos casos, como pudimos ver la labor lleva implícita la realización de diversos ejercicios de análisis y de reflexión, los cuales los considero centrales para la construcción de los datos. Asimismo, recuperando una idea de planteada por Alexandre Fernandez Vaz (2007) cuando problematiza los alcances de nuestras investigaciones, considero que un punto importante de estos procesos es poder cambiar al investigador, es decir que podamos conocer más los procesos sociales en los cuales nos inscribimos.

Es importante considerar que las reflexiones del orden metodológicas se encuentran inscriptas y en permanente funcionamiento dentro de una perspectiva teórica que asumimos para comprender al fenómeno.

Por último, estas páginas buscaron visibilizar y poner en consideración los diferentes procesos que pude advertir durante el trabajo de campo, los cuales entiendo que no considerarlos daría invisibilidad a las tramas en las cuales nos inscribimos como investigadores, llevándonos a una posición naturalista del fenómeno. En base a ello, no debemos desatender al hecho que las producciones que efectuamos hacen a la construcción de la educación física.

Bibliografía

- Balvi, F. (2017) La comparación en Antropología Social: problemas y perspectivas. Buenos Aires: Antropofagia.
- Barth, F. (2000). O guru, o iniciador e outras variações antropológicas. Río de Janeiro: Contracapa.
- Boltanski, L. (2014) De la Crítica. Compendio de sociología de la emancipación. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2008) Una invitación a la sociología reflexiva. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Elias, N. (1996) La sociedad cortesana. Mexico: Fondo de Cultura Económico.
- Fernandez Vaz, A. (2007). Anotaciones sobre la relación entre subjetividad y objetividad en el proceso de investigación: ocho ideas sobre la elaboración de proyectos. Efdeportes.com Revista Digital, Año 12 - N° 108.
- Ginsburg, F. (2004) Cuando los nativos son nuestros vecinos. En Boivin, M; Rosato, A y Arribas, V. Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Guber, R. (2001) La etnografía. Método, Campo y Reflexividad. Bogotá: Ed. Norma.
- Rockwell, E. (1987) Reflexiones sobre el proceso etnográfico. Mexico: DIE.
- Visacovsky, S. (2005) El temor a escribir sobre historia sagradas. Memoria social, moralidad política y audiencias nativas en la Argentina. En: Frederic, S. y Soprano, G. Cultura y política en etnografías sobre la Argentina. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.